

# CHICA VAMPIRO

DAISY Y EL CLUB DE  
LOS CORAZONES  
ROTOS



Planeta Junior



CHICA  
**VAMPIRO**

**DAISY Y EL CLUB  
DE LOS  
CORAZONES ROTOS**



Basado en la serie televisiva  
creada por **MARCELA CITTERIO**

Adaptación de Kidi Bebey

**Planeta Junior**

CHICA VAMPIRO © 2018 RCN Televisión, S. A.

Producido por Televideo S. A., Colombia.

Todos los nombres comerciales y derivados del principal, los personajes y sus nombres, logotipos, nombres de producto, títulos e imágenes provenientes de la serie de televisión y de la guía de estilo son propiedad de RCN Televisión, S. A., Colombia.

Cualquier uso sin licencia oficial está prohibido por la ley.

Todos los derechos reservados.



**Televideo**  
Su productora de Televisión en Colombia

Licenciado por Brands & Rights 360, Madrid, España.



La serie de TV CHICA VAMPIRO está basada en una idea original de Marcela Citterio.

Publicado en España por Editorial Planeta, S. A., 2018

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

[www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com](http://www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com)

[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

Primera edición: octubre de 2018

ISBN: 978-84-08-19512-2

Depósito legal: B. 20.190-2018

Impreso en España

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

**U**na mañana muy temprano, Noelia entró en la habitación de Daisy con una carta en la mano.

—Niña Daisy... —canturreó—, ha llegado una carta para usteeeed.

Daisy, que aún dormía, se incorporó de golpe en el ataúd ante aquella inesperada novedad.

—¿Una carta? ¿Para mí?



Noelia le entregó un sobre y Daisy lo inspeccionó con curiosidad. Era de lo más llamativo, de color negro con ribetes rojos, ¡y olía muy bien!

—¿Qué será? —se preguntó Daisy en voz alta.

—No lo sé —dijo Noelia, mirándola con cierta picardía—, pero hoy es el Día de las Ex.

Daisy la miró sin comprender. ¡Aún era tan nueva en aquello de ser vampira y había tantísimas cosas que aprender de aquel nuevo mundo...! Por suerte tenía a Noelia, la fiel empleada de hogar y vampira desde hacía siglos, para resolver todas sus dudas.

—Por tradición —empezó a explicar Noelia—, los vampiros envían invitaciones a todas las exnovias que han tenido durante sus años de no-vida y así pueden volver a encontrarse. Es como una costumbre para que la amistad entre los exnovios vuelva a renacer.

Daisy, totalmente asombrada tras aquella revelación, abrió con cuidado el sobre y leyó la carta:

*Querida Daisy:*

*Para honrar juntos el Día de las Exnovias*





*tengo el placer de invitarte a un evento  
que tendrá lugar hoy por la noche en el mundo  
de los vampiros.*

*Te saludo con un cálido abrazo,*

*MIRKO VLADIMOFF*

—¡Un cálido abrazo! —exclamó Noelia entusiasmada—. ¡Qué bonito! En mi época no se decían esas cosas.

Pero Daisy no estaba tan emocionada como ella.

—Ay, no sé —dijo llena de dudas—. Si yo supiera que Max iba a estar con todas sus exno-





vias en una fiesta, me moriría de celos. Así que no, no voy a ir a una fiesta como ésa.

—A ver, a ver, niña Daisy —la interrumpió Noelia—. Primero, que usted no se puede morir, ¿verdad? Y segundo, es obligatorio ir.

Daisy se quedó mirando la carta con la boca abierta. Algo le decía que aquella fiesta, sin duda, acabaría trayendo problemas.



Mientras tanto, en el Vampimundo, otros opinaban justo lo contrario. Mirko tenía un montón enorme de cartas que enviar, pues había tenido novias por todo el mundo: Europa, Estados Unidos, Brasil, Argentina, Italia...

Sentadas a la mesa junto a él estaban su hermana Julieta y su amiga Zaira, ayudándolo a ensobrar las cartas para sus exnovias.

—Mirko —dijo de pronto Zaira—, ¿no te parece un poco humillante usarme a mí para esto?

Zaira se había pasado siglos enamorada de



Mirko, aunque el vampiro prefería ignorar ese hecho... y sacar provecho de sus sentimientos cuando le venía bien. Justo como ocurría en aquel momento.

—¿Qué problema hay? —resopló Mirko, haciendo una mueca despreocupada—. Hace doscientos años que eres mi mejor amiga, Zaira, y hace doscientos años que me ayudas con esto de llevar las cartas a mis exnovias.

—Sí, y yo hace noventa años que lo hago también —intervino Julieta—. Voy a tener que empezar a cobrarte, Mirko.

Zaira se echó a reír, extrañamente feliz.

—Bueno, da igual —dijo la profesora de





vampiros novatos, dando una alegre palmada—. En realidad lo hago con mucho gusto, sobre todo porque este año, por primera vez en mi existencia, ¡voy a ir a la reunión! ¡Soy la exnovia de Alejandro!

Mirko hizo esfuerzos por reprimir una carcajada.

—Vamos, no me hagas reír —soltó finalmente—, ¡si sólo durasteis un par de días!

Zaira puso los ojos en blanco, resistiéndose a dejarse deprimir.

—Mirko, ¿en qué parte de las leyes vampíricas se dice que tengas que durar una cantidad concreta de días para ser la exnovia de alguien?



Julietta le dio la razón, pero Mirko estaba demasiado ocupado planeando su fiesta como para hacerle caso: tenía tantas exnovias, que era imposible celebrar el encuentro en su propia casa, por lo que estaba pensando en alquilar el VampiCafé. Su madre, Catalina, le había dado permiso para hacerlo, ya que ella también tenía una noche de lo más movida por delante, asistiendo como invitada a las fiestas de las Ex. De hecho, una de aquellas fiestas iba a ser la del padre de Daisy, Ulises, pues éste y Catalina habían sido novios en su juventud. Luego, el científico acabó eligiendo a Ana, la madre de Daisy, y esa decisión puso punto final a la amistad entre ambas vampiresas. Ahora, a Ana no le hacía ni pizca de gracia que su marido invitara a Catalina a su casa para su fiesta de las Exnovias... pero ¡no podía hacer nada por evitarlo!



Mientras tanto, en el mundo humano, otra exnovia acababa de recibir una carta de Mirko. La madre de Marilyn despertó a su hija para entregarle un sobre negro con ribetes rojos.

—¿M. V.? —leyó la chica en voz alta—. ¡Mirko Vladimoff! A ver qué dice.



Mientras su madre la dejaba a solas, Marilyn abrió el sobre entre bostezos para leer su contenido.

*Querida Marilyn:*

*Como debes de saber, esta noche en el mundo vampiro se celebra el Día de las Ex.*

*Me encantaría invitarte al evento porque fuiste  
mi novia número 6.543, pero,  
lamentablemente, por ser mortal no puedes  
bajar aquí.*

—¿¡Quéeee!?! —gritó la rubia, indignada.

¡Estaba claro que aquella fiesta traería más  
problemas de los que Daisy había pensado!

